

ISDORA

BIBLIOTECA CELESTE

HIP 75572

HIP 75572

Una luz para nuestra historia



ISDORA · CELESTIAL LIBRARY

Una historia entre las estrellas

Edición de la Biblioteca Celeste



*Cada luz guarda una historia. Estas
páginas recorren la suya, desde el
corazón de la estrella hasta el cielo que
compartimos.*

El cielo, página a página

ISDORA-LIBRARY

Una historia bajo las estrellas

Una luz entre todas	4
El color de su fuego	5
El viaje que termina aquí	6
Un paisaje para la imaginación	7
Una gigante bajo dos instrumentos	8
Una vida que se ensancha	9
Medir con dos miradas	10
Nada permanece inmóvil	11
La noche de encontrarla	12
Un lugar al que volver	13

ISDORA CELESTIAL LIBRARY

ISDORA-LIBRARY

HIP 75572

Una luz entre todas

Hay noches que empiezan cuando dejamos de tener prisa. El día se retira, los ojos aprenden la oscuridad y, poco a poco, aparecen las estrellas. Entre ellas está HIP 75572, un punto sereno en Boötes. Buscarla es dar un lugar a una pequeña luz dentro de un cielo inmenso.

Su historia incluye un encuentro entre dos observatorios. Cada uno recibió la misma luz remota con su propio instrumento y siguió lo que podía contar. Las medidas, distintas, invitan a la cautela: el cielo ofrece una señal y la ciencia aprende a leerla con paciencia.

El color de su fuego

La luz de HIP 75572 tiene un carácter propio. La familia K guarda el color de una brasa vista al final de la tarde. Sus superficies son más frescas que la del Sol, aunque siguen siendo extraordinariamente calientes. Ese tono ámbar permite imaginar una luz recogida, una calidez que parece pedirnos que nos quedemos un momento más.

A simple vista, un color estelar puede ser apenas un susurro. La atmósfera lo hace temblar y nuestros ojos lo reciben a su manera. Podemos imaginar, más allá de ese punto, una superficie viva de materia caliente: la belleza visible de procesos que trabajan en una escala mucho mayor que la nuestra.

SIETE FAMILIAS DE LUZ



La luz guarda los colores de su origen.

El viaje que termina aquí

La luz de HIP 75572 recorre aproximadamente 489,7 años luz hasta nosotros. Eso significa que la claridad que recibimos ha pasado unos 489,7 años en camino. La distancia se transforma en tiempo: mirar esta estrella es encontrarse con una luz que empezó a viajar antes de este instante. Cuando partió, el Sol y sus planetas ya compartían una historia de miles de millones de años. A su escala, este viaje es apenas un suspiro.

Su luz ha cruzado el tiempo de varias generaciones. Podemos imaginar manos que escribían cartas, ventanas encendidas y voces que ya solo viven en otras voces. Durante todo ese relevo, la claridad siguió su camino; esta noche llega hasta nosotros.

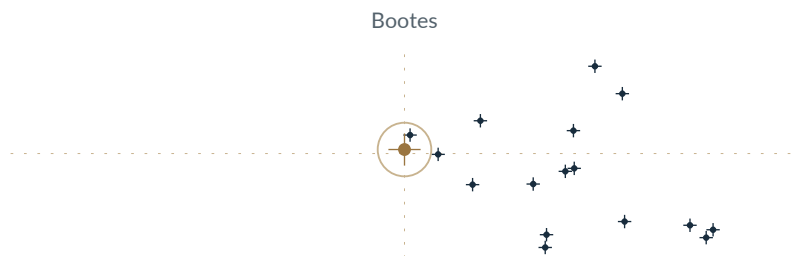


De su cielo a nuestra noche.

Un paisaje para la imaginación

HIP 75572 se encuentra en la región del Boyero. El Boyero lleva al cielo una tarea de la tierra: acompañar y cuidar. Su nombre conserva la intimidad de los campos, incluso cuando lo pronunciamos frente a distancias inmensas.

Las figuras del cielo son una manera humana de acercarnos a lo inmenso. Unen en nuestra mirada luces que pueden estar a distancias muy diferentes. La imaginación tiende el hilo; las estrellas aportan la claridad. Por eso un mismo paisaje puede guardar antiguas imágenes y, a la vez, recibir una historia que empieza esta noche.



Su luz, entre otras luces de la constelación.

Una gigante bajo dos instrumentos

En un estudio de gigantes rojas frías, Dencs y sus colaboradores incluyeron HD 137704 —nuestra HIP 75572— entre las estrellas observadas con dos telescopios de un metro: el observatorio de Piszkéstető, en Hungría, y el SONG, en el observatorio del Teide, en Tenerife. La misma estrella aparece en la tabla con su posición 2MASS, J15261738+3420095. Del espectro de Piszkéstető obtuvieron una temperatura efectiva de 4.059 ± 58 kelvin; el de SONG dio 3.916 ± 92 kelvin. Sus estimaciones de velocidad radial fueron $-48,32 \pm 0,24$ y $-48,99 \pm 0,05$ kilómetros por segundo. Son resultados distintos de dos instrumentos y análisis, no pruebas de que la estrella cambiara. Dentro de una muestra de veintiuna gigantes, su luz se convirtió en una comparación cuidadosa entre observatorios: cada uno leyó con su propio instrumento la misma señal remota.

Hay ternura en la paciencia de esa escucha. Una luz lejana se convierte en ritmo, y un ritmo en algo a lo que podemos regresar. Bajo la estrella, podemos pensar en los días que se parecen sin repetirse: cada uno guarda su pequeña variación, pero juntos forman la música larga y reconocible de una vida compartida.

Una vida que se ensancha

La palabra gigante habla de una estrella que ha dejado atrás el aspecto de su primera larga etapa. Su envoltura se ha ensanchado y el interior ha cambiado el modo de sostenerse. Podemos imaginar una vida que abre sus habitaciones, una luz que ocupa más espacio mientras escribe un capítulo distinto de su historia.

Para acercarnos a HIP 75572, podemos dejar que esa escala ensanche nuestra imaginación. Una edad estelar no se parece a un cumpleaños: habla de materia que cambia, de energía que encuentra salida, de un equilibrio que se sostiene y se transforma. Su luz de esta noche es una página de ese tiempo, y nos ha correspondido estar aquí para recibirla.

Medir con dos miradas

Para empezar a medir una distancia estelar, la Tierra nos ofrece un movimiento. Observamos desde un lado de su órbita y volvemos a mirar unos seis meses después, desde el otro. Una estrella cercana parece desplazarse un poco frente a las más lejanas. Ese pequeño cambio de perspectiva se llama paralaje.

Podemos sentir el principio al mirar un dedo con un ojo y después con el otro. Lo que en casa cabe entre dos miradas, en el cielo requiere el viaje de nuestro planeta. Hay algo hermoso en esa paciencia: para saber cuánto nos separa de una luz, primero aprendimos a mirar desde otro lugar.



Dos posiciones de la Tierra, separadas por seis meses.

Nada permanece inmóvil

Aunque parezca quieta, HIP 75572 forma parte de un cielo en movimiento. Las estrellas recorren la galaxia y nuestra propia casa viaja con el Sol. Las distancias son tan grandes que muchos de esos cambios necesitan años de observación para hacerse visibles. La serenidad que vemos guarda, en realidad, una travesía.

Podemos imaginar que cada noche es una cita entre viajeros. Nosotros llegamos con un día más de recuerdos; la estrella, con su luz y su camino. El encuentro parece repetirse y, sin embargo, nunca es exactamente el mismo. Quizá por eso volver a mirar puede ser una forma tan sencilla de celebrar el tiempo compartido.

La noche de encontrarla

Podemos empezar por algo sencillo: mirar al cielo estrellado y dejar que los ojos se acostumbren a la oscuridad. Boötes aparece al anochecer; ayuda tener un horizonte despejado. Si acompaña un telescopio, un campo amplio es un buen comienzo. Como referencia, un Newton de 114 mm y 500 mm de focal ofrece 20 aumentos con un ocular de 25 mm. HIP 75572 seguirá siendo un punto de luz. Encontrarla puede ser su propia recompensa serena.

Si acompaña un telescopio, conviene empezar con un campo amplio. Como referencia, un Newton de 114 mm y 500 mm de focal ofrece 20 aumentos con un ocular de 25 mm. La estrella sigue siendo un punto de luz; el instrumento recoge más de su claridad. El mejor recuerdo puede ser ese instante en que dejamos el ocular y decimos: ahí está.

Un lugar al que volver

Podemos cerrar este libreto y dejar que la estrella vuelva a ser un pequeño resplandor en una noche enorme. Hemos seguido su espectro desde dos observatorios y conservado a la vista ambas series de medidas. Sus diferencias recuerdan que observar con cuidado también exige conocer los límites de cada instrumento.

Habrà noches despejadas y otras en que las nubes guarden el cielo. El registro puede esperar a otro lector, otro telescopio, otra temporada de atención. Cuando Boötes vuelva sobre el horizonte, HIP 75572 seguirá entre sus luces, dispuesta a que la encontremos de nuevo.

Las huellas de esta historia

ESA Hipparcos / VizieR

https://vizier.cds.unistra.fr/viz-bin/VizieR-5?-source=I/239/hip_main&HIP=75572

NASA · Our Sun

<https://science.nasa.gov/sun/facts/>

IAU · Constellations and their names

<https://iauarchive.eso.org/public/themes/constellations/>

Celestron · Choosing eyepieces

<https://www.celestron.com/blogs/knowledgebase/how-to-determine-which-eyepieces-to-use-with-your-telescope>

SIMBAD / CDS · HIP 75572 = HD 137704 = HR 5741 = 2MASS
J15261738+3420095; coordinates and aliases

<https://simbad.cds.unistra.fr/simbad/sim-id?Ident=HD+137704>

Prosa e ilustraciones originales de ISDORA. Las imágenes son evocaciones o esquemas sin escala. Las distancias son aproximadas. Las figuras de las constelaciones admiten lecturas literarias contemporáneas.

Para seguir descubriendo

NASA · The lives of stars

<https://science.nasa.gov/universe/stars/>

NASA · What is a light-year?

<https://science.nasa.gov/exoplanets/what-is-a-light-year/>

ESA · Measuring stellar distances by parallax

https://www.esa.int/ESA_Multimedia/Images/2013/06/Measuring_stellar_distances_by_parallax

Dencs et al. (2024) · PASP 136, 054202 · §§2–4, Tables 1 and 4; direct spectra and fitted parameters for HD 137704

<https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1538-3873/ad4177>

ESA Hipparcos catalogue via CDS VizieR · HIP 75572 row; coordinates and magnitude

https://vizier.cds.unistra.fr/viz-bin/asu-tsv?-source=I/239/hip_main&HIP=75572



Que siempre haya una noche
para volver a mirar.



HIP 75572

HIP 75572 · ISDORA-LIBRARY

UNA HISTORIA DE LUZ